



## LA CONSTRUCCIÓN SOCIAL Y POLÍTICA DE LAS EMOCIONES: EL CASO DEL ENFADO EN LAS ELECCIONES GENERALES DE ESPAÑA DE NOVIEMBRE DE 2019

Ponencia presentada en el XVI Congreso Español de Ciencia Política y de la Administración<sup>1</sup>

GT 4.3 *Emociones y comportamiento político*

ELBA MANEIRO CRESPO, PHD

[elba.maneiro.crespo@usc.es](mailto:elba.maneiro.crespo@usc.es)

Universidade de Santiago de Compostela (USC)

PROF. ERIKA JARÁIZ GULÍAS

[erika.jaraiz@usc.es](mailto:erika.jaraiz@usc.es)

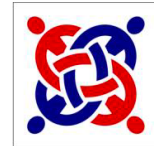
Universidade de Santiago de Compostela (USC)

**Resumen:** En las últimas décadas hemos podido comprobar como el interés por la relación existente entre el comportamiento político y las emociones ha sido cada vez mayor. Con el *giro afectivo* que tuvo lugar en los años 70s y que conllevará el desarrollo de la psicología política, ésta impondría una comprensión de la emoción como una reacción, básicamente fisiológica, ante un estímulo de naturaleza política. Sin embargo, esta noción de emoción limita ésta a una experiencia intrínsecamente individual y nos cuestionamos la capacidad de esta definición de dar cuenta de los fenómenos políticos. En este *paper* proponemos comprender las emociones como producto de una construcción social y política por parte de los ciudadanos. Para abordar el análisis de las emociones desde esta óptica constructivista analizaremos las emociones en el contexto posterior a las Elecciones Generales españolas del 10 de noviembre de 2019. Emplearemos *structural equation models* (SEM) y analizaremos la encuesta realizada por el *Equipo de Investigaciones Políticas* de la Universidad de Santiago de Compostela (EIP-USC), en colaboración con el *Laboratorio de encuestas telefónicas* de la Universidad de Granada. Analizaremos la construcción de la emoción de enfado hacia los dos principales líderes: Pedro Sánchez, líder socialista y presidente de España; y Pablo Casado, líder popular y principal líder de la oposición en ese momento.

**Palabras clave:** emociones, constructivismo, elecciones, psicología política, ecuaciones estructurales.

---

<sup>1</sup> **Draft paper - por favor, no lo distribuya ni mencione sin el permiso expreso de las autoras.**

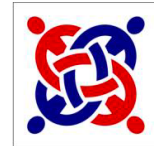


## 1. INTRODUCCIÓN

En las últimas décadas hemos presenciado el creciente interés por el papel que las emociones juegan en la política. Más concretamente, la creciente polarización política, vinculada a factores tan diversos como el papel de las redes sociales en la comunicación política, la crisis de legitimidad de los partidos tradicionales en el contexto posterior a la crisis de 2008 o el auge de la extrema derecha; han catalizado el desarrollo de trabajos que tratan de identificar ese vínculo entre emociones y política. Eso sí, no debemos perder de vista que estos trabajos se han nutrido, en su mayoría, de la perspectiva psicológica (Houghton, 2009).

En concreto, con el *giro afectivo* que tuvo lugar en los años 70s y que conllevará el desarrollo de la psicología política que impondría una comprensión del concepto de emoción como reactivo: la emoción como una reacción, básicamente fisiológica, ante un estímulo de naturaleza política. La conocida como *cognitive revolution*, iniciada en las décadas de 1970 y 1980, apostaría por una reevaluación de las emociones (muy vinculada a la psicología) del comportamiento de los ciudadanos. De este modo, las emociones comenzaron a ganar mayor reconocimiento en la ciencia política, con una gran influencia de las aproximaciones psicológicas, siendo una de las grandes cuestiones encontrar una definición de emoción operativa y medible en contextos de carácter político (Marcus et al., 2006). Siendo el paradigma dominante la psicología política en el que destaca la comprensión de las emociones como experiencias estrictamente individuales y de carácter reactivo: un concepto de emoción limitado a una mera respuesta o reacción fisiológica ante la presencia de un estímulo de naturaleza política (Damasio, 1994; Brader, 2006; Niedenthal et al., 2006; Moors, 2010).

Sin embargo, nos cuestionamos la capacidad de esta definición de emoción de dar cuenta de los complejos y transversales fenómenos políticos. Con el objetivo de cubrir este *gap* explicativo, proponemos una perspectiva constructivista de las emociones. Es decir, proponemos comprender las emociones como producto de una construcción social y política por parte de los ciudadanos. Entendemos, pues, que debemos entender las emociones como el fenómeno a explicar. Para ello, la identificación de los elementos que inciden en la construcción de las emociones debe ser el objetivo principal. En este trabajo analizaremos las emociones en el contexto posterior a las Elecciones Generales españolas del 10 de noviembre de 2019. Emplearemos *structural equation models* (SEM) y analizaremos la encuesta realizada por el *Equipo de Investigaciones Políticas* de la Universidad de Santiago de Compostela (EIP-USC), en colaboración con el *Laboratorio de encuestas telefónicas* de la Universidad de Granada. Analizaremos la construcción de la emoción de enfado hacia los dos principales líderes: Pedro Sánchez, líder socialista y presidente de España; y Pablo Casado, líder popular y principal líder de la oposición en ese momento.



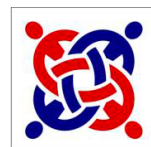
## 2. LA ALTERNATIVA CONSTRUCTIVISTA EN EL ANÁLISIS DE LAS EMOCIONES

De forma paralela al desarrollo, y posterior victoria virtual del cognitivismo en la década de 1980 (Averill, 1988), el constructivismo apostará por entender las emociones como el resultado de un proceso de construcción sociocultural. Esta aproximación constructivista de las emociones parte de una teoría más amplia sobre la construcción de la experiencia humana, que parte de la idea de que el grupo social del que forma parte el actor es parte constitutiva del propio individuo (Mihai: 2016). Se presenta la experiencia humana como construcción a partir de conceptualizaciones que derivan del lenguaje, las creencias y las normas sociales de la comunidad cultural de la que forma parte el individuo, por lo que se entiende que las emociones son construidas socialmente (Armon-Jones, 1986). Sin embargo, podemos distinguir versión débil constructivista que admite que muchas de las actitudes emocionales humanas dependen del reconocimiento de las normas sociales y su repertorio emocional, pero que otras emociones pueden ser “naturales”. En esta línea, distintos autores han diferenciado entre un constructivismo fuerte y un constructivismo débil (Armon-Jones, 1986; Williams, 2001; Mihai, 2016). De este modo, el peso que se le otorga a lo biológico será lo que marcará esta graduación.

De forma paralela, también podemos identificar un cognitivismo fuerte y un cognitivismo débil. El cognitivismo fuerte reduce las emociones a meras reacciones fisiológicas, mientras que su versión débil que apuesta por una comprensión más psicológica que acepta que al menos las emociones más complejas no pueden reducirse a una reacción fisiológica. Este cognitivismo débil entiende que las emociones sirven como una especie de orientación, y nos permite atisbar cierta conexión entre el cognitivismo y el constructivismo ya que el constructivismo débil es compatible con las teorías contemporáneas sobre las emociones al admitir que algunas emociones pueden tener un componente biológico, y reconocer la base cognitiva de las emociones. Esto nos lleva a una aportación crucial de las aproximaciones constructivistas: la base cognitiva y no biológica de las emociones nos lleva al reconocimiento del papel activo del actor en la propia construcción emocional. Es el individuo el que selecciona y organiza de forma activa las acciones en el proceso de construcción de la emoción; siendo ésta construida a través de la organización e identificación de una serie de acciones como “la emoción”.

Presentamos un modelo del proceso de construcción emocional que se haga eco de la interacción de los elementos presentes en dicha construcción, y que ha sido testado en la tesis doctoral de una de las autoras (Maneiro, 2022). De esta forma, identificamos un total de siete tipos de elementos:

- Elementos estructurales.
- Elementos ideológicos y cultura política.
- Elementos culturales.
- Actitudes hacia la política e instituciones.
- Elementos perceptivos.
- Medios de comunicación.



- Escenario político.

Destacamos también la capacidad de otras emociones de influir en la construcción emocional. Es decir, la construcción de una emoción no tiene lugar de forma aislada, sino que se da en un conjunto de emociones que denominaremos *arquitectura emocional* (Lagares et al., 2022). En esta arquitectura emocional las emociones funcionan en red y, aunque alguna emoción pueda ser predominante, la convivencia de diversas emociones genera predisposiciones emocionales. La idea de que distintas dimensiones emocionales hacia el mismo sujeto o evento político puedan convivir no es nueva. Nosotros proponemos que las emociones hacia sujetos políticos diferentes al objeto de explicación también forman parte del proceso de construcción de la emoción.

### 3. CONTEXTO: ELECCIONES GENERALES DE ESPAÑA DE NOVIEMBRE DE 2019

El ciclo electoral vivido en el 2019 consolida la transformación del sistema de partidos español. Si bien las elecciones europeas de 2014 y la llegada de los nuevos partidos supuso el punto de inflexión, no será hasta la aparición de una fuerza de extrema derecha y su posterior entrada en el parlamento español cuando se afianza su transformación definitiva.

Las elecciones generales de diciembre de 2015 dieron cuenta de una considerable pérdida de votos de los partidos tradicionales. La fragmentación parlamentaria resultante hacía necesario la consecución de un acuerdo para el nombramiento de gobierno. Felipe VI propondría a Mariano Rajoy, pero este declinaba la oferta. Finalmente se convocarán de nuevo elecciones en junio de 2016. PP y C's llegarían a un acuerdo gracias al cual Rajoy lograba ser investido.

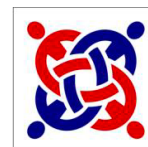
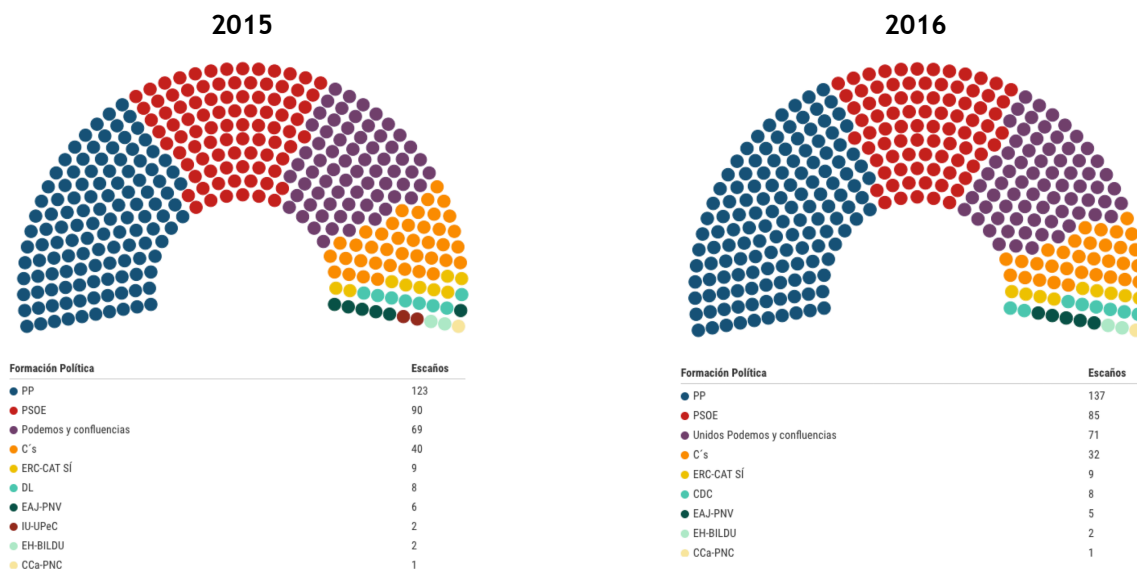


Figura 1. Parlamento resultante tras las Elecciones Generales 2015/2016



Fuente: Elaboración propia a partir de los datos electorales recogidos en la página web del Ministerio de Interior: <http://www.infoelectoral.mir.es/infoelectoral/min/>

El 24 de mayo de 2018 la Audiencia Nacional determina la existencia de un entramado de contabilidad y de financiación ilegal del PP desde su fundación. El PSOE presentará una moción de censura, que provocará la salida de Rajoy como presidente de España y también su abandono al frente del PP. Pablo Casado tomará el liderazgo popular.

Sánchez será investido presidente y anunciaba su intención de no convocar elecciones anticipadas. Sin embargo, ante el rechazo del Congreso de los presupuestos generales de 2019; Sánchez convoca elecciones que se celebran el 28 de abril de 2019.

El adelanto electoral de los socialistas al PP (ganando los primeros 38 escaños y los segundos perdiendo 71), así como la considerable pérdida de votos de Unidos Podemos frente a C's, se vería empañado por la llegada de Vox: lograda más de dos millones y medio de votos y 24 escaños.

El Rey propondrá a Sánchez como candidato, pero al no lograr los apoyos necesarios, se convocarán nuevas elecciones generales el 10 de noviembre. Las infructíferas negociaciones entre Sánchez e Iglesias semejaron pasarle factura el 10N. Los socialistas perdían 3 escaños y 7 UP, mientras los populares pasaban de 66 a 89. Uno de los resultados más importantes fue la pérdida de 47 escaños de C's, que acaban con tan solo 10 representantes. Vox volvía a convertirse en la estrella de la jornada: aumentaba hasta 52 escaños, convirtiéndose en la tercera fuerza del Parlamento.

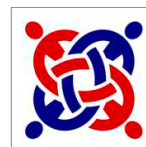
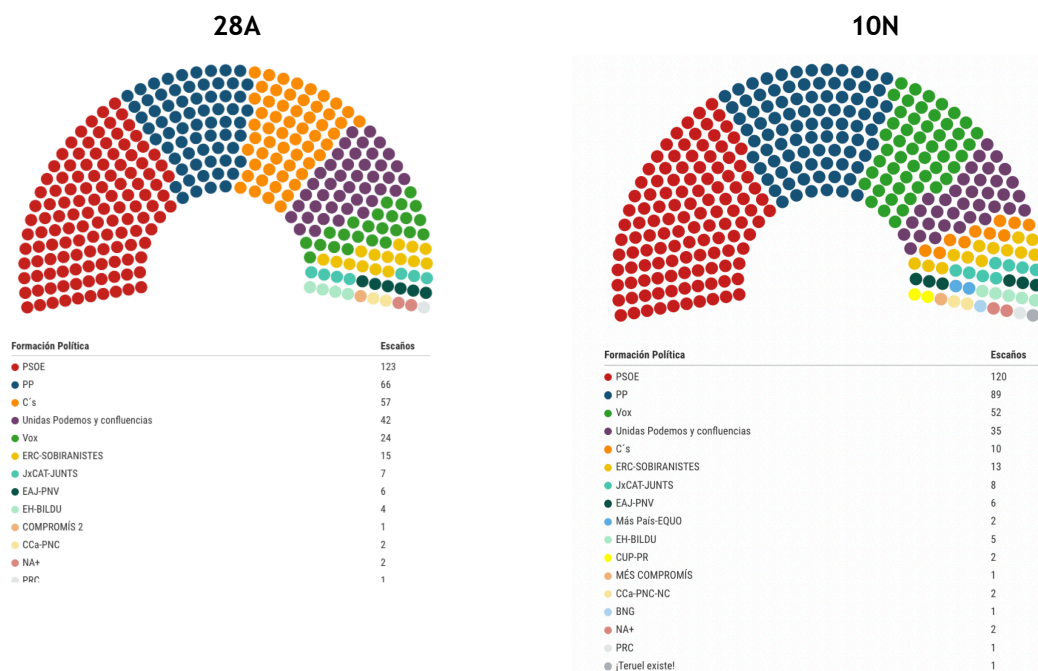


Figura 2. Parlamento resultante tras las Elecciones Generales 2019 (28A/10N)

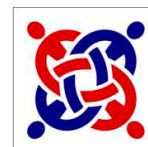


Fuente: Elaboración propia a partir de los datos electorales recogidos en la página web del Ministerio de Interior: <http://www.infoelectoral.mir.es/infoelectoral/min/>

El 30 de diciembre PSOE y UP anunciaban un acuerdo para la formación de un gobierno de coalición. El 7 de enero Pedro Sánchez logra ser investido Presidente; dando lugar al primer gobierno de coalición desde la II República.

#### 4. ANÁLISIS DE LOS ELEMENTOS QUE INCIDEN EN LA CONSTRUCCIÓN DE LA EMOCIÓN DE ENFADO HACIA PEDRO SÁNCHEZ Y PABLO CASADO

Esta ponencia se enmarca dentro de la línea de investigación desarrollada en los últimos años por el *Equipo de Investigaciones Políticas* de la *Universidad de Santiago de Compostela* (EIP-USC). Trabajos previos desarrollados por el EIP-USC se han centrado en el estudio de la construcción endógena de las preferencias políticas, incorporando las emociones como una variable independiente y/o mediadora en la explicación del comportamiento político (Barreiro et al., 2015; Lagares et al., 2018; Rivera & Jaráiz, 2016; Cazorla & Rivera, 2016; Pereira et al., 2019; Jaráiz et al., 2020; Lagares et al., 2020). Sin embargo, nosotras, siguiendo el esquema anteriormente propuesto, pondremos el foco en la identificación de los elementos que inciden en la construcción de la propia emoción. Es decir, la emoción será la variable dependiente: analizaremos la construcción política y social de la emoción de enfado hacia Pedro Sánchez y hacia Pablo Casado. Para ello, emplearemos modelos de ecuaciones estructurales o *structural equation models*



(SEM). Este método posibilita el análisis de las relaciones existentes entre variables y permite que la relación entre dimensiones sea un dato empírico y significativo (Marcus et al., 2006); además de permitir la medición de variables no directamente observables.

Este análisis es posible gracias a la encuesta llevada a cabo por el *Equipo de Investigaciones Políticas* de la *Universidade de Santiago de Compostela* (EIP-USC) en colaboración con el Laboratorio de encuestas telefónicas de la Universidad de Granada, y desarrollado tras las elecciones generales a las Cortes de España del 10 de noviembre de 2019.

Tabla 1. Datos técnicos del estudio

AÑO	NOMBRE DEL ESTUDIO	DATOS TÉCNICOS
2020	<i>Estudio Postelectoral Elecciones Generales en España, noviembre 2019 (EPEGE Nov. 2019)</i>	Fechas: 14 de enero - 22 de febrero de 2020. Universo: población mayor de 18 años, residente en España. Tamaño muestral: 1000. Supuestos: p=q. Error asociado: $\pm 3,1\%$ . Afijación: proporcional (cuotas de sexo y edad). Administración: telefónicamente mediante el sistema CATI.

Fuente: Elaboración propia.

Se preguntará a los encuestados si han experimentado en alguna ocasión cada una de estas trece emociones. Para aquellos que contesten afirmativamente se les pedirá que ponderen la intensidad de dicha experiencia emocional en una escala de 1 a 5. Por último, también se les preguntará si continúan sintiendo la emoción en cuestión. En el momento en el que incorporamos los ítems emocionales a nuestros cuestionarios, debemos decidir qué variables son las que seleccionaremos. Hemos adaptado lo planteado por Marcus y sus colegas en la *Teoría de la Inteligencia Afectiva* (AIT). Así, proponemos un total de trece emociones<sup>2</sup> que clasificamos en tres dimensiones emocionales:

- Dimensión Entusiasmo: entusiasmo, esperanza, orgullo y tranquilidad.
- Dimensión Aversión: amargura, desprecio, odio y resentimiento.
- Dimensión Ansiedad: ansiedad, asco, enfado, miedo y preocupación.

La emoción de enfado se enmarca dentro la dimensión emocional de ansiedad (Marcus et al., 2000). Esta dimensión emocional se vincula con contextos de incerteza o riesgo, frente a los contextos ya conocidos que se relacionan con las dimensiones emocionales de entusiasmo o de aversión. Las emociones enmarcadas dentro de esta dimensión se vinculan con el fomento del aprendizaje (Marcus & MacKuen, 1993; MacKuen et al., 2010), entendido éste como la búsqueda de nueva información. Esto es, al identificar una situación desconocida los hábitos y/o heurísticos no serán de utilidad por lo que se tendrá que reevaluar la información disponible o buscar activamente nueva información.

<sup>2</sup> En nuestro modelo hemos añadido la emoción de tranquilidad a la propuesta original de Marcus et al. 2000.

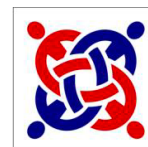


Tabla 2. Dimensiones emocionales

DIMENSIONES EMOCIONALES	
<b>Entusiasmo</b>	Entusiasmo Esperanza Orgullo Tranquilidad
<b>Aversión</b>	Amargura Desprecio Odio Resentimiento
<b>Ansiedad</b>	Ansiedad Asco Enfado Miedo Preocupación

Fuente: Elaboración propia a partir de Marcus et al. (2000)

Para la construcción de los modelos emplearemos como variable dependiente la presencia de la emoción<sup>3</sup>. La siguiente tabla presenta los niveles de explicación y los índices de ajuste para cada uno de los modelos. Todos ellos cumplen con los criterios de ajuste de las medidas empleadas (Kaplan, 2009; Kline, 2011)<sup>4</sup>.

Tabla 3. Niveles de explicación e índices de ajuste de los modelos.

	R <sup>2</sup>	NFI	CFI	RMSEA
<b>Enfado hacia PEDRO SÁNCHEZ</b>	0,33	0,964	0,975	0,046(p=0,897)
<b>Enfado hacia PABLO CASADO</b>	0,21	0,956	0,971	0,044(p=0,961)

Fuente: Elaboración propia a partir del Estudio Postelectoral Elecciones Generales en España, noviembre 2019 (EIP-USC).

#### 4.1. Enfado hacia Pedro Sánchez

La idea de que la convivencia de distintas dimensiones emocionales no es nueva (Marcus et al., 2000; Marcus & MacKuen, 2004; Vasilopoulos et al., 2018): numerosos trabajos analizan cómo interactúan las dimensionales de aversión y de ansiedad. Así, nos preguntamos si podríamos identificar en el proceso de construcción de las emociones que corresponden con la dimensión de ansiedad la influencia de la dimensión de aversión.

<sup>3</sup> Esta pregunta se encuentra formulada de la siguiente manera: “Piense ahora en sus emociones, en las emociones que nos hacen sentir los políticos, aunque a veces no seamos conscientes. Le voy a citar una serie de políticos y le ruego que me diga si alguna vez le han hecho sentir alguna de las emociones de las que le voy a hablar”.

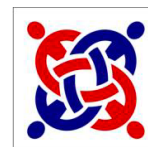
<sup>4</sup> Los valores de referencia para el índice RMSEA son:

- RMSEA «bueno»:  $0 \leq RMSEA \leq 0.05$  con  $0.10 < p \leq 1.00$ .
- RMSEA «aceptable»:  $0.05 \leq RMSEA \leq 0.08$  con  $0.05 < p \leq 0.10$ .

Los valores de referencia para los índices de ajuste global NFI y CFI son:

- NFI «bueno»:  $0.95 \leq NFI \leq 1.00$  y NFI «aceptable»:  $0.90 \leq NFI \leq 0.95$
- CFI «bueno»:  $0.97 \leq CFI \leq 1.00$  y CFI «aceptable»:  $0.95 \leq CFI \leq 0.97$



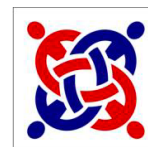


Para ello, como veremos a continuación, hemos incluido en los modelos un factor conformado por las emociones que identificamos con la dimensión de aversión. En el modelo de enfado hacia Pedro Sánchez, comprobamos como el factor de la dimensión de aversión tiene un elevado impacto sobre la variable dependiente (0,40), siendo este impacto en sentido positivo: aquellos entrevistados con mayor intensidad en las variables que conforman la dimensión emocional de aversión hacia Sánchez, presentan una mayor probabilidad de sentir enfado hacia él.

**Figura 2. Modelo de explicación de la emoción de enfado hacia Pedro Sánchez.**  
*No incluida en el paper, sí en la presentación (Draft paper)*

Las variables relativas al “Escenario Político” referidas a Vox también cuentan con un papel relevante. Así, podemos ver el grado de acuerdo con la propuesta de Vox respecto con la Ley de Memoria Histórica cuenta con un impacto positivo (0,47). Sin embargo, el grado de acuerdo con relación a la legislación LGTBI, así como la valoración de la formación presentan una influencia negativa (-0,43 y -0,16; respectivamente). Por su parte, semeja que aquellos que valoran negativamente el auge de Vox presentan una mayor probabilidad de sentir enfado hace Sánchez. Debemos tener en cuenta lo que un análisis descriptivo previo nos indicaba el elevado número de aquellos entrevistados que, sintiendo simpatía hacia el PSOE o UP, decían sentir enfado hacia el líder socialista. Esto también puede ayudarnos a comprender el impacto, también en positivo, de aquellos que simpatizan con el PSOE (0,07). También está presente, con influencia directa, la identificación partidista con el PP (0,07).

En el conjunto correspondiente a “Elementos Perceptivos” nos encontramos con la valoración de Sánchez y la valoración de Abascal. La primera, que se encuentra explicada en una elevada proporción por el factor “Atributos afectará negativamente en la explicación de la variable dependiente (-0,17), mientras que la valoración del líder de la formación de extrema derecha lo hará de forma positiva (0,13). Así, la valoración de estos dos líderes operaría de forma opuesta: mientras aquellos que peor valoran a Sánchez serán más propensos a sentir odio hacia él, lo cual resulta lógico; aquellos que mejor valoran a Abascal presentan una mayor probabilidad de a sentir odio hacia el líder socialista. También tenemos presente el grado de interés por la campaña electoral del 10N (0,13), de modo que cuanto mayor ha sido ese interés más probabilidades hay de sentir odio hacia Sánchez. Esta variable, a su vez estaría explicada en parte por el grado de interés en política. Podemos comprobar como el grado de interés por la política tiene también una influencia positiva sobre el enfado a Sánchez (0,20). Sin embargo, la otra variable correspondiente al conjunto “Actitudes políticas-Instituciones” tiene un efecto negativo (-0,12): aquellos que menos confían en las instituciones democráticas presentan más probabilidades de sentir enfado hacia Sánchez.



Respecto a la variable de “Medios”, grado de uso de las RRSS para recibir información política, podemos comprobar su impacto es negativo (-0,27): aquellos que menos emplean las RRSS para informarse políticamente tienen mayores posibilidades de sentir enfado hacia Sánchez.

Por último, la variable estructural “Trabaja” presenta un impacto positivo (0,08), confirmando la importancia de la posición socioeconómica en la construcción emocional.

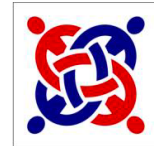
## 4.2. Enfado hacia Pablo Casado

Figura 3. Modelo de explicación de la emoción de enfado hacia Pablo Casado.  
*No incluida en el paper, sí en la presentación (Draft paper)*

Las variables relativas a Vox jugarán un papel clave en la construcción emocional de Pablo Casado. Decidimos probar con las dimensiones emocionales de Santiago Abascal, al comprobar que las de Casado no funcionaban bien. Así, probamos con la dimensión emocional de aversión hacia Abascal tendrán algún efecto en la explicación de las emociones hacia Casado. En este modelo comprobamos la presencia de esa compleja interacción entre la dimensión de ansiedad, a la cual pertenece la variable dependiente, y la dimensión de aversión. Así, podemos comprobar que es la dimensión de aversión de Abascal la que tiene un efecto positivo (0,21) en la explicación del enfado hacia Casado. Con relación a la formación de Abascal también está presente el grado de acuerdo con la postura de Vox respecto la inmigración, pero ésta con un impacto negativo sobre la variable dependiente (-0,15): aquellos más críticos con la postura de Vox respecto a la cuestión migratoria presentan más probabilidades de sentir enfado hacia Casado. En relación con esta variable nos topamos con la cuestión cultural de la valoración de la convivencia de personas de diferente origen, cultura o religión; como variable mediadora.

Respecto a los “Elementos perceptivos” comprobamos como la valoración de Casado afecta, de forma negativa a la explicación de la emoción de enfado hacia este líder (-0,11). Esta valoración, se explicaría en una proporción importante gracias a la variable latente “Atributos Casado”. En este modelo, los atributos que conforman este factor serán eficacia, país, proximidad y proyectos. Asimismo, también nos topamos con el grado de interés en la campaña electoral del 10N, con un efecto positivo sobre la explicación del enfado hacia Casado (0,07). A su vez, esta variable se encontraría explicada en parte por el grado de interés en la política.

El interés en la política impacta de forma positiva en la explicación del enfado hacia Casado (0,08). Ambos datos pueden resultarnos interesantes si los comparamos con el hecho de que aquellos que piensan que la política resulta demasiado complicada como para entenderla parece también tener más posibilidades de sentir enfado hacia Casado. Sin embargo, la vinculación de las emociones relativas a la dimensión de ansiedad con



una percepción del entrevistado de una baja competencia política ya ha sido atisbada en trabajos previos (Rudolph et al., 2000).

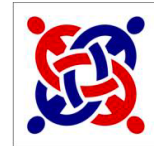
Respecto a los elementos ideológicos, comprobamos como tanto la simpatía hacia el PP como la simpatía hacia C's presentan un efecto negativo (-0,09 y -0,10; respectivamente). Es decir, los encuestados que muestren estas identificaciones partidistas es menos probable que sientan enfado hacia Casado, algo que semeja coherente con los datos descriptivos presentados anteriormente.

Por último, podemos observar como la frecuencia de uso de la radio para informarse sobre política ejerce una influencia positiva sobre la explicación del enfado hacia Casado (0,09).

## 5. CONCLUSIONES

En este *paper* hemos tratado de poner el foco en la necesidad de replantearnos esa idea esencialista de la emoción que ha venido dominando la psicología política y, en consecuencia, gran parte de los trabajos que analizan el papel de las emociones en el comportamiento político. Hemos presentado la perspectiva constructivista como esa alternativa al cognitivismo dominante y que pone el foco no solo en la dimensión social y política de las emociones sino también en el análisis de la propia emoción como variable independiente. Así, presentamos una propuesta del proceso de construcción de las emociones en el que identificamos la incidencia de siete *sets* de elementos, así como de elementos emocionales. De este modo destacamos la capacidad de otras emociones en la propia construcción emocional, perfilando así la idea de arquitectura emocional (Lagares et al., 2022).

Con el objetivo de testar esta propuesta hemos analizado los elementos que configuran la emoción de enfado hacia Pedro Sánchez y de enfado hacia Pablo Casado tras las Elecciones Generales de España de noviembre de 2019 y que ha sido posible gracias a la encuesta postelectoral llevada a cabo por el *Equipo de Investigaciones Políticas* (EIP) de la *Universidade de Santiago de Compostela* (USC) realizado tras las elecciones generales de España del 10 de noviembre de 2019. Los modelos de ecuaciones estructurales aquí presentados muestran tanto la influencia directa como el impacto indirecto de las variables que conforman dichas emociones. De este modo podemos comprobar, como elementos de distinto arraigo resultan factores clave a la hora de explicar la construcción emocional: 1. A largo plazo: identificación partidista, y 2. A corto plazo: campaña, issues y candidatos. Destaca la capacidad explicativa de aquellas variables de carácter más dinámico y que reflejan el contexto y escenario político del momento, como por ejemplo aquellas relacionadas con las controvertidas propuestas de Vox. Estos resultados se encuentran en línea con propuestas como la *Affective Intelligence Theory* (Marcus et al., 2000) que apuntan que, en contextos desconocidos,



reevaluamos nuestros hábitos (como puede ser la identificación partidista) y prestamos más atención a aquellas variables contextuales (Groenendyk, 2016).

En ambos modelos podemos constatar la interacción entre las dimensiones emocionales de ansiedad y de aversión. Pero sin duda, uno de los resultados más interesantes que aquí nos encontramos es ya no solo el impacto de otras emociones en la propia construcción emocional sino la influencia de emociones hacia otro sujeto político diferente al actor político de la emoción analizada. Así, ambos modelos parecen respaldar la idea de la existencia de una arquitectura emocional: el proceso de construcción de una emoción no se da exclusivamente en base a elementos contextuales, sino que otras construcciones emocionales, a su vez, también influyen en dicha construcción.

## 6. REFERENCIAS

Armon-Jones, Claire. 1986. "The Thesis of Constructionism". En Harré, Rom (ed.) *The Social Construction of Emotion*, Oxford: Basil Blackwell, 32–56.

Barreiro, Xosé L., María Pereira & Giselle García. 2015. "Los efectos sobre el voto de la campaña electoral en las elecciones europeas de 2014 en España". *Revista Española de Ciencia Política*, 39: 67-93.

Brader, Ted. 2005. "Striking a Responsive Chord: How Political Ads Motivate and Persuade Voters by Appealing to Emotions". *American Journal of Political Science*, 49(2), pp. 388-405. <https://doi.org/10.2307/3647684>

Borgier, Michael & Batja Mesquita. 2012. "The construction of emotion in interactions, relationships, and cultures". *Emotion Review* 4 (3):221-229. <https://doi.org/10.1177/1754073912439765>

Cazorla, Ángel & José Manuel Rivera. 2016. "De la nación primordial a la nación en proceso: la nueva identidad nacional catalana". En Rivera, José Manuel, Juan Montabes & Nieves Lagares (eds.). *Cataluña en proceso. Las elecciones autonómicas de 2015*. Valencia: Tirant lo Blanch, pp. 261-288.

Damasio, Antonio. 1994. *El error de Descartes*. Barcelona: Editorial Debate.

Groenendyk, Eric. 2016. "The anxious and ambivalent partisan. The effect of incidental anxiety on partisan motivated recall and ambivalence". *Public Opinion Quarterly*, 80(2), 460-479. <https://doi.org/10.1093/poq/nfv083>

Houghton, David P. 2009. *Political Psychology. Situations, Individuals, and Cases*. New York: Routledge. <https://doi.org/10.4324/9780203889114>

Jaráiz, Erika & José Manuel Rivera. 2016. "Modelos de explicación y componentes del voto en las elecciones autonómicas catalanas de 2015", *Revista española de ciencia política*, 42: 13-43. <https://doi.org/10.21308/recp.42.01>.

Jaráiz, Erika, Nieves Lagares & María Pereira. 2020. "Emociones y decisión de voto. Los componentes de voto en las elecciones generales de 2016 en España". *Revista*



*Española de Investigaciones Sociológicas (REIS)*, 170, 95-116.  
<https://doi.org/10.5477/cis/reis.170.115>

Lagares, Nieves; María Pereira & José Manuel Rivera. 2018. “De podemos a las confluencias”. En Llera, Francisco J., Montserra Baras & Juan Montabes (eds.). *Las elecciones generales de 2015 y 2016*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), pp. 227-248.

Lagares, Nieves; Elba Maneiro & Alfonso A. López. 2020. “Components of the Vote for Non-independence Parties. Regional Elections in Catalonia 2017”. *Open Journal of Political Science*, 10(3): 383-406. <https://doi.org/10.4236/ojps.2020.103024>

Lagares, Nieves, Ramón Máiz & José Manuel Rivera. 2022. “El régimen emocional del procés tras las elecciones catalanas de 2021”. *Revista Española De Ciencia Política*, (58), 19–52. <https://doi.org/10.21308/recp.58.01>

Maneiro, Elba. 2022. *Análisis de los elementos que inciden en la construcción emocional de los ciudadanos hacia los líderes políticos en las Elecciones Generales de España de noviembre de 2019*. Tesis doctoral dirigida por Ramón Máiz y Nieves Lagares, Universidad de Santiago de Compostela (España).

MacKuen, Michael, George E. Marcus, W. Russell Neuman & Patrick Miller. 2010. “Affective Intelligence or Personality? State vs. Trait Influences on Citizens' Use of Political Information”. Paper presentado en el Annual Meeting of the American Political Science Association, Washington, D. C., Sept 2-5.

Marcus, George E. & Michael B. MacKuen. 1993. “Anxiety, enthusiasm, and the vote: the emotional underpinnings of learning and involvement during presidential campaigns”. *American political Science Review*, 87(3): 672-685.

Marcus, George E.; W. Russell Neuman & Michael B. MacKuen. 2000. *Affective Intelligence and Political Judgment*, Chicago: The University of Chicago Press.

Marcus, George E. & Michael Mackuen. 2004. “Anxiety, Enthusiasm, and the Vote: The Emotional Underpinnings of Learning and Involvement During Presidential Campaigns” en Jost, John T. & Jim Sidanius (eds.). *Political psychology: Key readings*. New York: Psychology Press, pp. 163-176. <https://doi.org/10.4324/9780203505984>

Marcus, George E., Michael Mackuen, Jennifer Wolak & Luke Keele. 2006. “The Measure and Mismeasure of Emotion” en Redlawsk, David (ed.). *Feeling Politics: Emotion in Political Information Processing*. London: Palgrave Macmillan, 31-45.

Mihai, Mihaela. 2016. *Negative Emotions and Transitional Justice*. New York: Columbia University Press.

Moors, Agnes. 2010. “Theories of emotion causation: A review”. En De Houwer, Jan & Dirk Hermans (eds.). *Cognition & Emotion. Reviews of Current Research and Theories*. Psychology Press. pp. 1-37. <https://doi.org/10.4324/9780203853054>

Niedenthal, Paula M., Silvia Krauth-Gruber & François Ric. 2006. *Psychology of Emotion. Interpersonal, Experiential, and Cognitive Approaches*. New York: Psychology Press.

Parkinson, Brian. 1996. 2012. *Ideas and Realities of Emotions*. London: Taylor & Francis Group.



Pereira, María, Adrián García & Paloma Castro. 2019. “La protesta y el voto. ¿Cuánto hay de protesta en el voto a los nuevos partidos” En Lagares, Nieves; Carmen Ortega & Pablo Oñate. (eds.). *Elecciones autonómicas 2015 y 2016*. Madrid: Centro de Investigaciones Sociológicas (CIS), pp. 319-346.

Rudolph, Thomas J.; Amy Gangl & Dan Stevens. 2000. “The Effects of Efficacy and Emotions on Campaign Involvement”. *The Journal of Politics*, 62(4), pp. 1189-1197. <https://doi.org/10.1111/0022-3816.00053>

Vasilopoulos, Pavlos; Marcus, George E.; Valentino, Nicholas A. y Foucault, Martial. 2018. “Fear, Anger, and Voting for the far Right: Evidence From the November 13, 2015 Paris Terror Attacks”. *Political Psychology*, 40(4): 679-704. <https://doi.org/10.2139/ssrn.3208577>

Westen, D. 2007: *The Political Brain. The role of emotion in deciding the fate of the Nation*. New York: Public Affairs.

Williams, Simon. 2001. *Emotion and Social Theory*. London: SAGE Publications.